

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

FALLAS 2008

TAN SÓLO OVACIONES PARA EL CID Y MIGUEL ÁNGEL PERERA. GRAVE VOLTERETA DE EL CALIFA

Todos a disgusto

Y todo accidentado y a contrapelo. Y mucho mosqueo. Los toreros a disgusto y mosqueados con los de Fuente Ymbro que parecían que... luego no; y después parecían que, otra vez; para ser no. Los toreros a disgusto por que la impresión general es que la corrida no tenía ni chicha ni limoná y sin embargo ellos la sentían complicada por el continuo cambio de reacciones. Los toros a disgusto –supongo– por que les traían les llevaban unas veces con mimo otras con desdén y las más sin marcarles una pauta; y de vez en cuando una reprimenda en forma de latigazo ¡allá va!

Y el público, más que a disgusto, disgustado. Por que tenía fe en esta corrida y en este cartel; y lo peor es que no fue mala, ni buena, fue frustrante. Mosqueo en los tendidos de tanto apuntar y no disparar; los toros con sus arrancadas de largo, como caballo andaluz, para mutar a boricón manchego, y los toreros iniciando saludos capoteros con enjundia para terminar desarmados; comenzar faenas con fundamento, tal que Cid, y con riesgo y emoción, tal que Pereda. Estirarse, tras sobar como recurso de buena técnica a toros sin definir, en el redondo o el natural, ligarlos, bajar la mano y cuando todo parecía encauzado, bien, irse de faena, tal que Cid en el segundo, o empezar a amontonarse en el epílogo, tal que Perera en el tercero. Luego, a partir del cuarto, la tarde entró ya en fase fría, del todo, y todos empezamos a estar a disgusto: lo bueno se hacia medio y lo medio mediocre, y posiblemente los toreros anímicamente en “stand by” comenzaron a ver la botella de los Fuente Ymbro medio vacía en vez de medio llena y rellenar hasta encorchar. Todo se quedó ahí, como un semáforo en ambar: si paso a lo mejor me coje, y si no paso, no pasa nada. Pero nada en Fallas es bastante.

Sobre todo para El Califa y Perera –con un carrerón en su pa-



INCIDENCIAS

El Califa ingresó en la enfermería de la plaza tras matar al primer toro y después de recibir una voltereta con un cuadro ciático como resentimiento de dos hernias de disco que le habían tenido lesionado durante varios días y por lo que necesitó de infiltración. El pronóstico fue de “grave funcional” que le impidió continuar la lidia.

sado más inmediato-; El Cid tiene hoy la posibilidad de resarcirse.

La corrida de Fuente Ymbro resultó un encierro desigual de presentación y hechuras, con algunos ejemplares muy justos y todos por debajo del propio listón al que el hierro nos tiene acostumbrados; menos el sexto, muy aleonado y enmorrillado. Toda poca agresiva por delante. Corrida de baja casta donde solo el pri-

mero bis fue bueno, mucho. El resto tuvieron movilidad en los arranques para irse parando, sin rematar las embestidas, tendentes a quedarse cortos, sin finales y dados a rajarse pronto.

Así las cosas también la mala suerte marcó la corrida. Un toro que se daña, otro que se rompe; ¡cooorten!, por dos veces, y cambia la película. Porque la cosa no empezó mal tras el primer incon-

veniente que supuso la devolución del que abrió plaza y la perspicacia de El Califa en correr turno y “echar” el reseñado como cuarto. Excelente toro al que Califa lo lanceó asentado y con buen juego de manos, y que en la muleta tuvo excelentes fases de temple y ligazón por ambos pitones con algunas irregularidades de intensidad, ritmo y limpieza en el trasteo para desinflarse en el tramo final con muchas dudas para poner remate y colofón. Para colmo el mal manejo de la espada que abortaba progresivamente cualquier posibilidad de triunfo... y la voltereta que le quitó de “en medio”; y todo se puede explicar: el toro ya le había sorprendido en todos los inicios de serie que él enmendaba en los segundos muletazos sin asimilarlo, tanto que después de algún pinchazo otra vez la secuencia y el animal no perdonó; a los lomos.

A partir de ahí, poco más que lo contado más arriba, y es que no habíamos hecho más que empezar, y salió el segundo y El Cid lo estaba bordando a la verónica, el toro se empleó, y se dejó –literal– los cuernos. Era pronto, pero entre unas cosas y otras todos empezamos a estar muy a disgusto. Y si no todos contra todos, por que el público estuvo exquisito, sí toros contra toreros y éstos les replicaron de igual a igual.

CARTEL DE HOY

Primera comparecencia de Enrique Ponce, esta vez en fallas con la habitual doble presencia pero dentro de “Fallas”, es decir con la “plantá” asentada, con el ambiente de fiesta y con “banderitas” por las calles (casi todas cortadas, por cierto). Sería suficiente para llenar la plaza. Pero el festejo, y como no puede ser de otra manera, está dotado de más alicientes, por ejemplo volver a ver a El Cid tras su paso ayer por Valencia y donde por unas causas u otras no pudo triunfar. Y para la afición valenciana siempre es muy agradable la presencia de César Jiménez que en su trayectoria ha abierto, al menos, once veces la Puerta Grande de esta plaza. El año pasado fue ausencia y esperemos que esta tarde haga el dos en uno, es decir que corte las dos orejas del festejo en curso y se pueda resarcir con otras dos de las que no le dejaron cortar el año pasado. La corrida dispuesta es del hierro de Las Ramblas, de buen origen (Salvador Domecq) y tildada de “calidad”. Su handicap estará en la fuerza, como tantas otras; esperemos que en esta ocasión sea el complemento ideal para una excelente terna y que el espectáculo responda a las expectativas creadas. ¡Suerte para todos!

RESEÑA

Plaza de toros de Valencia (1ª categoría). 9ª de abono. Lleno **8 toros de Fuente Ymbro**, 1º devuelto por blandear en exceso, posiblemente dañado en la lidia y el 2º por romperse los dos cuernos al dar una voltereta. Terciados en su desigualdad menos el sexto y de juego deslucido a excepción del primero, bueno, encastado y noble, ovacionado. También el 2º bis fue más asequible que el resto.

El Califa, cinco pinchazos y cinco descabellos; silencio taras aviso.

El Cid, Media estocada defectuosa y descabello; ovación y saludos. Estocada y descabello; leve petición y ovación tras aviso. Pinchazo, estocada trasera y desprendida más un descabello; silencio.

M.A. Perera, estocada desprendida y perpendicular y tres descabellos; ovación y saludos después de aviso. Estocada baja; ovación.

Domingo de Ramos (Madrid)

Otra vez Uceda Leal

Tras su paso por Valencia Uceda, ahora en Madrid, ha demostrado que atraviesa, quizá, el mejor momento de su carrera. Así se mostró ayer en Las Ventas. Fácil con un toro noble y soso y contundente con la espada después de un pinchazo. En el cuarto, un toro bueno, por noble, Uceda lo lució más y firmó tres series de naturales de mano baja, profundos que ahí quedan. Otra buena estocada, pero antes otro pinchazo para que todo se saldara con dos fuertes ovaciones. Juan Bautista ha disfrutado de un lote noble, tanto como justo de fuerzas. Sobó mucho a su primero para, centrado, destacar en el epílogo con dos series muy firmes. En su otro oponente que volvía pronto el viaje intentó acoplarse y lo consiguió por momentos, esos en el que hizo el esfuerzo. Miguel Abellán ha lucido con el capote mientras que con la muleta, en sus dos toros –complicaditos– el madrileño tiró de oficio y veteranía para cumplir con discreción pero sin posibilidad de mayor brillo.

RESEÑA

Plaza de toros de Las Ventas, Madrid (1ª categoría). Media plaza

6 toros de Los Recitales, bien presentados, con nobleza pero poca raza.

Uceda Leal, ovación y saludos en ambos

Miguel Abellán, silencio y silencio

Juan Bautista, ovación con saludos y silencio.